

# DE TODOS

DIRECTOR PROPIETARIO Y DIBUJANTE,  
**JUAN CUMPLIDO**

EDITOR RESPONSABLE,  
**RAFAEL VILLEGAS**

REVISTA CENTRO AMERICANA

# COLORES

SEMANARIO ILUSTRADO  
de Actualidades y Avisos

Año III

San José, Costa Rica, 23 de enero de 1909

Núm. 106

La noche está oscura y huele á queso  
NO NOS VEN

¡Ay, si podré volverme á sentar, con la experiencia que hoy tengo ya vería mi patria otros días mejores!

¡Ay, quién se pudiera sentar, aun que fuera sacrificándome en mis ideales y modestas ambiciones!

*Parece que está sola; abrirá los ojos oportunamente y mirará de frente á sus pretendientes.*

## HOTEL LONDRES PUERTO LIMON

COSTA RICA

DE PRIMERA CATEGORIA

RESTAURANT Y CANTINA

ILDEFONSO GONZALEZ, Propietario

Este magnífico hotel no tiene rival en Limón, por su situación; mira al mar, sus habitaciones son amplias, correctamente amuebladas y tienen servicio de Baños de agua de mar y dulce.—Cuenta con el mejor cocinero que tiene Limón, y es atendido especialmente por su propietario; él se complace en satisfacer á su distinguida clientela y al público en general.

# "DE TODOS COLORES"

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO DE ACTUALIDADES Y AVISOS

Director Propietario y Dibujante,

JUAN CUMPLIDO

Editor Responsable,

RAFAEL VILLEGAS

OFICINA: Esquina Parque Morazán «La Arena»

SAN JOSE DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes, los días sábados

## PRECIOS:

Suscripción mensual..... ₡ 0-75  
 Número del día..... > 0-20  
 Número atrasado..... > 0-30

## Para el exterior:

50 centavos oro americano, pago adelantado

Avisos á precios convencionales

## De una vez por todas

Hace mucho tiempo que la prensa de Guatemala, así como también los plumarios que sirven la dictadura de Estrada Cabrera, se han impuesta la indigna tarea de remitir á la Dirección de este semanario, folletos, artículos, reportajes, etc., conteniendo las más desvergonzadas alabanzas para el Nerón chapín y las calumnias más infames para los que protestan de sus crímenes.

Casi todos esos escritos son anónimos, exceptuando los de Chocano y de Rojo, ambos sudamericanos; y que se nos remiten para su reproducción.

De una vez por todas avisamos á la prensa de Guatemala, y á los que en el exterior escriben en favor de ese Presidente, que nuestra revista no se rebaja haciéndose eco de las calumnias y que por ningún concepto y por ningún precio publicaremos una sola línea en favor de semejante hombre.

¿Por qué el Presidente de Costa Rica y los demás de Hispano-América, no nos mandan artículos en su defensa? Porque no necesitan recurrir á este medio indigno de sobornar la prensa, para tener amigos que los defiendan.

Repetimos al señor Estrada Cabrera y á sus defensores que nuestra Revista no acepta ni publica ningún escrito de los remitidos; pero que hacemos una excepción: cuando recibamos un artículo que á nuestro juicio esté escrito por pluma no pagada, le daremos publicidad.

## El carácter

El carácter es la cualidad más simpática en el individuo.

El que vive constantemente cambiando de opiniones y afectos es imposible inspirar confianza ni aprecio.

Quienes sostienen hoy una teoría y la abandonan mañana, es muy ligero ó muy tonto

Quien ama hoy y olvida mañana es muy falso y muy variable.

Quien cambia á cada instante de manera de pensar, ¿qué seguridad inspirará?

Odio á los veletas, y no me parecen ni siquiera hombres completos.

Tengo lástima de las mujeres variables que á cada paso saltan de uno á otro, porque, ellas mismas ultrajan la cualidad más delicada del sexo: la serenidad.

Para ser estimado se ha menester la perseverancia en la senda que se trazó.

Moldes gigantescos que siempre se presentan en el mismo horizonte con la misma rigidez de líneas.

Los hombres variables son como la ola: siempre pérfida y cambiante. Desconfiad de la mujer variable. Desconfiad del hombre sin palabra.

## VECINO!

Desde que usted se ha casado  
 Con la hermosa Estefanía,  
 Y en edén ha transformado  
 Esa alcoba que está al lado  
 De la mía

Tengo la seguridad  
 De que no hay en la ciudad  
 Otro individuo que esté  
 Con menos tranquilidad  
 Que este servidor de usted.

¿Que por qué?  
 Pues porque entre usted y su esposa,  
 Que en lo viva y ardorosa  
 No admite la competencia,  
 Acibaran mi existencia  
 De una manera horrorosa.

Sí, señor, y ya estoy harto.  
 Hace dos noches ó tres  
 Que al través  
 Del tabique de mi cuarto,  
 Se oyen frases insinuantes  
 Y carcajadas nerviosas

Y otras cosas...  
 Más ó menos alarmantes,  
 Con las cuales he llegado,  
 Sin poderlo remediar,  
 A ponerme en un estado  
 Difícil de soportar.  
 Sé que ustedes con razón,  
 Harán en su habitación  
 Lo que les parezca bien;  
 Y no he de tomarlo á pecho,  
 Si le cabe á usted el derecho  
 Y á su señora también;  
 Pero ya que, como es justo,  
 Quieren disfrutar ustedes  
 A su gusto,

Las mercedes,  
 Sin duda les concedió,  
 Cuando fueron al altar,  
 Procuren no fastidiar  
 Al vecino

Que soy yo.  
 Lo que contestará usted  
 Cuando lea la presente,  
 Ya lo sé,  
 Es decir, me lo figuro:  
 Usted dirá de seguro  
 Que puedo perfectamente  
 Buscar otra habitación  
 Para recobrar la calma;  
 Pero ¡hay vecino del alma!  
 Tan triste es mi situación

Financiera,  
 Que por fuerza he de aguantarme  
 Las latas que ustedes dos  
 Se han propuesto regalarme  
 Todas las noches de Dios.

Ya he tratado de dormir  
 Metido entre dos colchones  
 Para ahorrarme de sufrir  
 Cierta clase de impresiones;  
 Pero busco inútilmente

Lenitivo á mi tormento,  
 Porque con tal precedente,  
 Francamente,

Lo que no oigo lo presiento.  
 Está mi situación es,  
 Así pues,  
 Ya que usted mi dicha roba,  
 Vecino, por compasión.

O arránqueme el corazón  
 O múdeuse usted de alcoba.

Y si lo que Dios no quiera  
 Llega usted á poder dudar  
 De esta relación sincera,  
 Póngase usted en mi lugar  
 Un par de noches siquiera.

EL DEL OTRO CUARTO

## Inserciones

Todo extranjero que viene á estos países tiene por objeto explotarlos. Por eso debemos tener mucha estimación por los que vienen á trabajar honradamente, contribuyendo al progreso nacional.

§ Necesitamos inmigración de labradores de la tierra y de industriales hábiles. Gente humilde y de trabajo. Esta clase de inmigración debe ser llamada. La que viene por sí sola es muy *lince*.

§ El extranjero entre nosotros, desprecia al pueblo, y se apoya en los malos gobiernos impunemente. Y nuestra ceguera es tan grande, que confiamos á ellos las cosas más sagradas, como son la educación de la niñez, el crédito y el porvenir de la nación.

§ Nuestro pueblo es hospitalario y generoso, y eso le honra. Pero de ahí no se debe pasar á la abyección y al servilismo. Si el extranjero pide pan, dárselo como á un hermano; pero no le deis la dirección de vuestro hogar ni el porvenir de vuestra patria.

§ Nuestra educación está viciada por el látigo y el despotismo. No hay padre de familia ó madre, que no haga de su hijo un esclavo á fuerza de brutalidad y maltrato. Y la escuela no está del todo exenta de este vicio.

§ Es necesario que nuestros países estén en un período de verdadera barbarie, para que vivan en perpetua guerra abierta. ¡Qué responsabilidad para quienes son causa de tan espantoso retroceso!

§ Si la Unión de Centro América está llamada á producir sus frutos, debe ser hecha por los elementos sanos de la patria y no por los políticos de pacotilla, ni por los gobiernos desacreditados.

§ Centro América es el país de los leguleyos. No hay indio que no aspire á ser doctor ó á tener doctor en su casa. El *doctoramen* es una verdadera plaga nacional.

§ El tiempo se mide en Centro América por el clarín del cuartel y la campana de la iglesia. Son los símbolos de los dos tenebrosos elementos que se distribuyen el dominio del pueblo. El reloj de la civilización, la campana del taller ó el pito de la fábrica, todavía no marcan las horas del trabajo. Aquí se vive para la superstición y para la guerra. El trabajo es todavía estigmatizado como en la antigüedad. La ciencia sólo se conoce de oídas.

El arte está reducido á la músicaailable. Todos los medios de cultura están subordinados á los intereses militares ó eclesiásticos.

§ Estamos tan acostumbrados á la adulación y la hipocresía, que una simple palabra de verdad y de justicia, nos produce el efecto de un desgarramiento. Ser franco, entre nosotros, es ser rudo. Hasta en presencia de los más horribles crímenes, se debe callar ó usar eufemismos. No se quiere que se llamen las cosas por sus nombres, ni que se proclame á los cuatro vientos la verdad. No basta callar, se exige la aprobación expresa de los desaciertos y de los pecados. De ahí que el cumplimiento del deber sea considerado, no solamente importuno, sino execrable. La austeridad, la severidad intelectual, la rectitud, toda virtud noble y severa, es excomulgada y anatematizada. Somos unos salvajes meliflúos.

## Actualidad literaria

### El apasionamiento de la crítica y la excesiva benevolencia del aplauso

#### OPORTUNAS REFLEXIONES

En un periódico sudamericano acabamos de leer un juicioso y atinado artículo, que viene como de molde para estos países, en que la juventud, ó los adolescentes escolares, mejor dicho, se lanzan á la arena del periodismo antes de haber adquirido en las escuelas el jugo intelectual que dan el estudio, la observación y los consejos de los buenos maestros.

Este afán de producir antes de poseer los necesarios elementos ni para un modesto ensayo literario, tiene dos inconvenientes: el ocupar la prensa en la inserción de pamemas, rapsodias ó majaderías insustanciales, en demanda de un menguado elogio; y el consagrar á la penosa gestación de semejantes pamplinas un tiempo que debiera utilizarse exclusivamente en el estudio.

De allí resulta á menudo otro grave mal. Unas veces los escritores cuya palabra es autorizada voz de aliento ó sentencia inapelable de absoluta incapacidad mental, se dejan llevar á uno ú otro de tales extremos: levantan al intonso imitador ó rapsodista á una altura para la cual no están conformadas sus rudimentarias alas de pájaro-niño, ó lo aplastan con una despiadada crítica, que se acerca mucho á la censura apasionada, y que mata todo anhelo de estudio para depurar la producción, poco á poco, de sus incontables defectos.

De esos dos extremos, el último es menos nocivo. Si en el principiante, objeto de la crítica apasionada, hay verdadera pasta para formar algo más que una medianía literaria, la lección, la advertencia, el consejo, el regaño, contenidos dentro de una envoltura áspera y mortificante de apreciaciones y conceptos agresivos y venenosos, serán aprovechados en lo que poseen de enseñanza por el escritor en embrión á quien van dirigidos. Y los nuevos ensayos, sujetos ya al precepto de Boileau, no menos sabio por lo que tiene de viejo, resultarán necesariamente menos fecundos en desatinos de forma y de fondo.

Rubén Darío es en esta cuestión elocuente ejemplo de lo que venimos diciendo. En los comienzos de su juventud, casi en la adolescencia, había sentido ya encabritarse sublevado en su interior el diablillo de la vanidad, aguijoneado, de una parte, por los imprudentes y desmesurados elogios que le dirigían con ocasión de las primeras chispas de su numen poético; y de otra, por la crítica acerba, llena de sátiras picantes, con que don Enrique Guzmán hacía añicos la *versaina* del poeta niño, enseñando á éste que para salir al escenario de la prensa es indispensable salir primero de la oscuridad de la ignorancia; y que la poesía es algo muchísimo más elevado que rimar Morazán con Perulapán.

No fueron entonces, ni en muchos años, del agrado de Rubén Darío las críticas chispeantes de *Persius* y de *John de las Viñas*: fué neces-

sario que el literato y el poeta llegaran á la plena madurez del juicio, ya cuando su fama estaba confirmada por el voto de ambos continentes, para que Darío reconociera cuánto bien le hicieron las dolorosas pullas de otros tiempos, y así lo manifestó al señor Guzmán en la fina dedicatoria de uno de sus libros.

Por esto, y por otras razones que omitimos, nos parece provechosa la crítica, aun cuando se presente en forma violenta y apasionada, si el autor á quien va enderezada no es una tierra estéril, rebelde á los abonos que favorecen la calidad y cantidad de la producción.

No sucede lo mismo con los encomios por todo concepto inmerecidos, que vemos prodigar con alguna frecuencia á *esperpentos* que acusan la más desconsoladora miseria intelectual, noche de una lóbreguez completa, por donde no acierta á cruzar ni la débil fosforescencia de una *quiebraplala*.

Tales elogios, estampados en la prensa periódica, constituyen un pecado de pública deshonestidad y causan inevitables males á la juventud, la cual se cree ya, no en camino, sino á dos ó tres pasos de la gloria, y desdeña, por consiguiente, el verdadero medio de progresar que es el estudio.

Todo lo que tiende á corromper el gusto es censurable, y precisamente á eso tienden las frases alentadoras con que acogen algunos escritores las ridículas monomanías que á ciertos jóvenes de turbio entendimiento se antojan nuevos y felices recursos modernistas.

Pero mejor que todo lo que nosotros pudiéramos decir es lo escrito por el autor del artículo á que al principio nos hemos referido, y el cual copiamos á continuación:

#### APLAUSOS QUE PERJUDICAN

Tan contraproducente como el desdén y la crítica apasionada para los escritores en embrión, es el excesivo aplauso que se les tributa por alguno de sus escritos.

Si el desconocimiento del mérito y el vacío que se forma en torno de quien á pesar de su esfuerzo no llega á coronar la altura, ha originado dramas internos tan emocionantes como el de Chatterton, y si es cierto que por falta de estímulo se pierden muchos talentos y se marchitan en flor muchas aspiraciones, no lo es menos el que la acogida demasiado cordial y el aplauso demasiado prolongado son perjudiciales en extremo.

Sin tener el carácter suficientemente formado para escuchar elogios sin envanecerse, más de un joven, considerándose Narciso del talento, ha quedado absorto en su propia contemplación. Y como es notorio que quien se halla satisfecho de sí mismo en general no avanza, las más de las veces el aplaudido se transforma en rémora. Roto el encanto que sus primeros ensayos produjeron; las esperanzas para el porvenir, desvanecidas; los mismos que alaban su precocidad intelectual, desencantados al observar en él la vanidad triunfadora, el pedestal que crearon los elogios cae, y en vez del coloso que se presagiaba, aparece un pigmeo.

Todo endiosamiento reserva para más tarde tres clavos y una cruz. Las mismas frases de aplauso, dulces como canciones en un tiempo, aparecen entonces como el peor sarcasmo. Llegado á la edad en que el hombre de verdad produce porque raciocina mejor, encuentra el antiguo principiante, al comparar las críticas que sus diversos escritos han merecido, una cosa muy rara, que ha ido para atrás, que el escritor formado es en él inferior al escritor en embrión, que valía más cuando niño que cuando hombre, en una palabra, que ha sido un imbécil, y que por lo tanto no tiene casi ni el derecho de existir.

En todo ello no ha habido sino lo que con tanta gracia llamó Daudet en «Tartarin» *mira-ge*: un trabajo de imaginación de los extraños que agrandó las proporciones del talento naciente hasta hacer suponer que vendría á ser un genio quien en realidad no tenía fuerzas para subir tan arriba.

Flaco servicio es, pues, el que le prestan á un joven los aplausos desmedidos; pueden ser prohibidos por el cariño ó por genuina admiración que despierte la revelación de su talento; pero cuando no está preparado el oído para escucharlos ni el cerebro para comprenderlos son ineficaces y obran en el peor sentido.

En ello, como en todo, hay que ir con tiento, elogiando parcamente para que las jóvenes inteligencias se robustezcan y asciendan gradualmente sin perder el camino. Si un ginete deja de espolear á su caballo, el paso de éste es tardío; aun que resulte la comparación prosaica, deben los escritores de fama observar con los principiantes las mismas reglas que con los caballos; no espolearlos demasiado para que no se *desboquen* ni se cansen; tan solo lo necesario para que conserven el brío.

## Una tragedia amorosa

En junio se casó Carlos Ordóñez con la pequeña Josefina Cerna, en la ciudad de Juticalpa, Honduras. Fué aquel un matrimonio de profundo amor, precedido de un breve idilio, lo que no fué obstáculo para que, en el momento en que firmaban su compromiso ante el alcalde, un terrible trueno vibrara en los aires, llenando de espanto el corazón de los concurrentes.

Josefina tenía dieciocho años. Era inteligente, bonita y simpática. Pertenece, por su madre, á la antigua familia Bustillo, de Olancho, famosa por su riqueza, generosidad y talento, que le constituyeron una especie de aristocracia.

Carlos, hijo del general Salomón Ordóñez, era buen mozo, distinguido y apasionado, dispuesto á la broma ligera, y algo camorrista. Dedicábase al ejercicio de su profesión de abogado cuando se enamoró seriamente de aquella muchachita encantadora, que tenía una boca de rosa y unos dulces ojos de limpidez infantil.

Alquiló una pequeña casa, que él, pacientemente, dividió con cancelas, formando una serie de minúsculos gabinetes, semejantes á los camarotes de los vapores. A esa estancia llevó Carlos á su amada en el mes de junio de 1901. Allí vivieron nueve meses, completamente felices.

Josefina enfermó gravemente. Dió á luz y su estado empeoró. En vano el doctor Francisco Bertrán, médico notable, gran corazón y hombre de mentalidad singular, luchó contra el negro mal que la devoraba. Sobrevino una complicación que precipitó su muerte.

Preso de un dolor desesperado, Carlos no comprendía cómo podría seguir viviendo sin aquella criatura que le hizo amar la vida tan intensamente.

Así se lo dijo al General Carlos Alvarado al expresarle su presentimiento de que Josefina fallecería pronto...

—Hoy, al anochecer, cuando bajaba la calzada de la Hoya—le dijo—un leve paso tras el mío, me hizo volverme. Y me encontré frente á *Ella*, vestida de blanco, como en la mañana de nuestra boda... La visión duró lo que un relámpago, pero fué clara y precisa... *Ella* está, pues, á las puertas del sepulcro, más allá de la vida...

A la siguiente noche—una noche cálida de marzo—murió Josefina, tras una agonía lamentable.

Ante aquel desenlace esperado, Carlos mostró una fría serenidad. El mismo encendió las lámparas para la última velada, y pidió que amortajaran á su mujer con el traje nupcial.

## Sastrería Inglesa

A CARGO DEL PROFESOR DE CORTE

J. ALLEYNE BELGRAVE

Tiene el gusto de ofrecer á su distinguida clientela, magníficos casimires Ingleses y Franceses, garantizando todos sus trabajos á la última moda.

ECONOMIA Y EXACTITUD

Junto al Almacén Macaya y Comp.<sup>a</sup>

## Gran Fábrica de Cervezas

FABRICA DE HIELO  
Y DE AGUAS GASEOSAS

# TRAUBE

MARCA ESTRELLA  
LAGER BIER Y BLANCA

# IMPERIAL

PALACE HOTEL AN

Unico Hotel de primera clase en Costa Rica, fr

Departamentos para familias y cuartos  
— Salones para muestrarios. — Restaurantes  
en mesas separadas. — Cantina provista  
eléctrica. — Baños. — Servicio esmerado  
el confort de su respetable y numerosa cl

TELEFONO 184 G. DE B

## DEPOSITO de MADERAS ARTHUR WOLF

Esqu.<sup>a</sup> N. O. de la Avenida 1<sup>a</sup> y calle 3<sup>a</sup> N.  
Donde estaba la caballeriza de M. Gutiérrez

Cedro amargo, Pochote, Cao-  
ba y demás maderas de San  
Mateo.

Tablas, Tablones de todas  
dimensiones y clases. Piezas de  
cuadro para construcciones.

## La Fama

Tienda de novedades  
y fantasía

Herrero H<sup>nos.</sup>

Depósito de los célebres  
cigarrillos marca EMINENTES  
los mejores que llegan al país

## Manufactura de Calzado

DE  
JOSE MARIA CASTILLO G.  
Teléfono 243 e. Apartado 457  
Puente de la Fábrica

Se elaboran 200 pares al día, sus pre-  
cios son ínfimos y están al alcance de  
todos los posibles, desde el labrador  
hasta las personas más exigentes de la  
aristocracia. Materiales importados.

## El Acorazado Oriente

DE  
BERTHEAU Y C.<sup>IA</sup>

Esta antigua y acreditada fábrica de  
calzado, al instalarse en sus nuevos  
talleres, Puente de la Fábrica, tiene  
el gusto de ofrecer al público una va-  
riedad de muy buen calzado para caba-  
lleros, señoras y niños, cosido y cla-  
vado; todo á precios sin competencia  
y garantizando sus materiales.

ECONOMIA Y BUENA CALIDAD

## S. Scaglietti y Sobrinos

SASTRES

Corte á la última moda

CASIMIRES

de las mejores fábricas  
Europeas y Americanas

CAMISAS, PARAGUAS  
y novedades en toda ropa

## Línea de Vapores de

La Compañía ha reanudado el  
los vapores Limón, San José y  
comodidades modernas, salen cada  
Pasaje de ida \$ 60-00 oro.

Al servicio de la línea á New Or  
gastan sólo 4 días y horas en hacer  
Pasaje de ida \$ 50-00 oro.

Para informes dirigirse á las oficinas de la



El Gallo.—Cierto es; mi organismo no me permite elevarme tanto, algo co- nozco de alturas y estoy más seguro con mis pobres alas; para los vientos que me soplen, no necesito de impul- agenos.

El Crepusculo.—De repente, de ve- ras va á resultar un sacrificio.

ficar también estos lastres que llevo, pero deseo subir más... más... y más, (por supuesto sin marearme), y siem- pre por mi propio impulso.



Como le replicaran que eso era incorrecto, él se exaltó.

—¿Qué me importa?—dijo. Yo lo deseo así.

Luego continuó ayudando á su familia en la tarea mortuoria, con tranquilidad absoluta; de tal modo que su cuñado Félix, que le había ocultado el revólver temiendo una desgracia, juzgaba ya innecesaria aquella precaución.

De improviso, burlando el afectuoso interés de sus amigos, Carlos salió á la calle. Caminó lentamente, como un sonámbulo, como si su cuerpo sin alma obedeciera á una fuerza fatal. La ciudad yacía en solemne quietud. Todo dormía en la gran calma de la noche. En la vasta bóveda celeste las estrellas impasibles irradiaban sobre la tierra su tenue claridad. Las montañas semejaban, á lo lejos, enormes masas de sombra, y sólo el ladrido quejumbroso de un perro ó el triste canto de un gallo interrumpían, á intervalos, el profundo silencio.

El atormentado caminaba con las ideas en desorden. Extrañamente resonaron sus pasos en el atrio de la iglesia. Parose ahí un instante, de seguro, para dominar un poco su emoción. Después llamó á la puerta de don Marcial Aguiluz.

—¿Quién?—preguntó éste.

—Yo, Carlos. Abreme.

Ya en la casa, se saludaron y Marcial le preguntó cómo seguía Josefina.

—Muy bien, fuera de peligro—le contestó con voz tranquila.—Ahora me voy para Manto á buscar una nodriza para la chiquitina, y como en el camino abundan los malhechores, vengo á que me prestes tu revólver. Te lo devolveré muy pronto...

El otro vacilaba, dudando. Pero al verlo sonreír serenamente, sus sospechas desaparecieron.

—¿Mi revólver? Lo presté hace días. Sólo tengo uno, viejo, y quizá inútil. Apenas tiene un tiro.

—Es suficiente. Préstamelo.

Tomó el arma, se despidió y se marchó.

Aguiluz cerró su puerta. La faja de lumbre borróse de la calle y la obscuridad y el silencio volvieron á reinar en la ancha plaza de Juticalpa.

Ya de regreso, Carlos suplicó á las gentes que llenaban su casa que le dejaran un momento solo con su mujer, á quien deseaba decir adiós.

Así lo hicieron.

Y en el estrecho cuarto Carlos se tendió en la cama junto á la muerta, á quien oprimió en sus brazos desesperadamente, besándola en el cuello y en los labios. Luego, sin un suspiro, sin una lágrima, pasando el brazo izquierdo bajo el cuerpo adorado, lo retuvo; mientras con la mano derecha sujetó el revólver sobre su frente...

Al disparo todos los familiares y amigos acudieron y encontraron dos cadáveres salpicados de sangre.

En una misma fosa duermen para siempre en el viejo cementerio de Juticalpa. Sólo ha turbado su profundo sueño la visita de un poeta que en una tarde de enero de 1904 escribió en la blanca pared fúnebre, unos versos amargos y tristes, evocadores de la amorosa tragedia.

*Cristhián de Malivert.*

¿.....?

Poner amor en mujer  
es escribir en el agua:  
guardar nieve en una fragua  
ó en el mar un alfiler.  
¿Odiarlas? No puede ser.  
¿Amarlas? Es un error.  
Así es que será mejor  
quererlas de cierto modo,  
que ni se quieran del todo  
ni se dejen de querer.

## El cuento del cuento

En un rincón sombrío, con rostro azás mohino, la imaginación pliega egoísta las alas para cubrir con ellas el libro de los sueños. Guarda en él pliegos azules, hojas de rosa, páginas blancas, pero no son joyas tales las que persigo. Tras larga lucha héme apoderado de un pliego amarillento, y colocándole al través de la lámpara, que no de buena gana sostiene entre sus manos la misma fantasía, descifro este extraño título: "El cuento del cuento," y á la pálida luz sigo leyendo.

Fué, dice, en el transcurso de los tiempos cuando la humanidad sintióse ufana de sí misma, grande, poderosa, superior á todo lo existente; y preguntándose su origen no supo responder.

Creyó entonces que la naturaleza, gran poseedora de secretos, tendría también la clave del suyo, y fué á interrogarla. Subió al firmamento y preguntó á los astros más radiantes; pero ellos nada dijeron, siguieron lentamente girando en el espacio y sólo uno que otro de los grandes cometas acercóse á ella, no para responderle sino para deslumbrarla, riendo estrepitosamente al ver su admiración, y tendiendo por el cielo la luminosa cauda.

La pobre humanidad no se atrevió á llegar al sol; y cuando descendió, apenas si pudo decir lo que había visto: el sol tenía manchas; los astros eran muchos; y los que se habían acercado á ella habíanle producido gran terror. Llegóse entonces á las nubes, que envolviéndola en sus vapores, la hicieron visitar magníficos palacios; supo cómo formaban el agua que alegraba la tierra; y aprendió de ellas á ser caprichosa y voluble en sus amores; más ¿su origen? Ellas no lo sabían; ligeras y casquivanas, ocupábanse solo en disputarse los besos del viento.

Pensó entonces que la tierra, en la que siempre había vivido, debía saber su origen y preguntó á las grandes montañas, que le dieron por toda respuesta el eco de su voz.

Silenciosa y pensativa dirigióse hacia el mar, mundo ignorado; y contemplando su impotente majestad, formuló la eterna pregunta. ¿Sabía él de donde había venido? Las olas espumosas corrían unas tras otras á estrellarse en la playa; pero nada contestaban á la humanidad que impaciente sólo creía escuchar en su rumor risas burlescas.

Mas de pronto las ondas callaron y replegándose hacia la orilla dieron paso á una extraña visión. Hacia el medio del mar, semejando un bajel, que llevaba por velas dos nubes vaporosas, apareció una enorme concha, y navegante en ella un anciano, cuya figura tenía un sello extraño. Su cutis transparente tenía la nitidez de aquella espuma blanca en que iba envuelto; sus ojos luminosos dirigíanse hacia la orilla, escudriñando con anhelo, y su larga túnica, ricamente adornada de corales y estrellas de mar, dábale el aspecto de un genio.

La humanidad, fijos en él los ojos, con esa curiosidad con que se ve lo desconocido fué acercando sin pronunciar palabra.

¿Qué buscas en esta playa? interrogó la visión.

Cansada de preguntar mi origen á todo lo que me rodea, he venido á este mar para interrogarlo. «Lo sabía dijo el genio. Las olas juguetonas que llegan hasta la puerta del alcázar que habito en el fondo de este abismo, me han referido entre burlescas risas tu incesante pregunta; y soy yo el único que puede contestarte».

Con el afán de un anhelo cumplido, y atenta sólo á escuchar, la humanidad sonrió,

«Soy comenzó el anciano, el «cuento» ó «el relato», como quieras llamarme en cualquiera de las muchas lenguas que posees y que también conozco. Nací contigo y fiel á mi destino, he vivido siempre en el fondo del mar recogiendo tu historia y conservándola mejor que tú. He velado por tí, he recogido tus lágrimas y sin que tú lo sospecharas, te las he devuelto convertidas en ricas perlas. Sé, por tanto, tu origen. Saliste de la nada; un soplo te formó.....». Aquí el anciano no pudo continuar; la humanidad soltó una estridente carcajada y mirólo despreciativamente.

«No puede ser, murmuró, ¿yo, poderosa, haber salido de la nada? Necia fuí en suponer que si los astros del cielo no sabían contestarme, pudieses hacerlo tú, pobre desconocido».

Irguióse altivo el ignorado genio; y tendiendo su mano sobre las olas que agitadas rompieron el silencio y rodearon ansiosas el bajel, las apartó suavemente, cual si tratase de calmarlas con una caricia de amante despedida; abrióse paso entre ellas y bajó hasta la orilla.

«Abandono desde hoy, dijo á la humanidad, mis palacios del mar para seguirte por doquiera. Necia fuiste en interrogar á quienes no podían decirte la verdad; injusta en rechazar y burlar á quien te la ofrecía.

«Necia é injusta seguirás siendo; beberás en fuentes envenenadas teniendo delante las aguas cristalinas. Buscarás el error aun con trabajo, como has subido al firmamento; y rechazarás la verdad cuando ella venga á buscarte, compadecida de tu afán.

«Y yo tomaré venganza. Doquiera vayas, allí estaré contigo. Haré de tus ingenios mis esclavos, para señalar tus llagas y trazar con su mano tus vergüenzas. Aunque injusta me sigas despreciando y digas á los tuyos: no le creáis; es un «cuento», contaré tus faltas, ridiculizaré tus vicios, me burlaré de tus torpezas, cantaré para mi alabanza tus amores, y verásme morir entre los tuyos, ser el encanto de los niños, que agrupados en torno de la abuela, batirán palmas al verme llegar, ya envuelto en Roja Caperuza, ya convertido en invisible Enano ó disfrazado de rubia y encantada Princesa. Genio cosmopolita, me difundiré por el mundo como rayo de sol; y sorprendiéndote por todas partes, me hallarás tierno y romántico entre las nieves del Norte, haciendo danzar á la luz de la luna á las fantásticas Willis, coronadas de blancas flores; picaresco y gracioso bajo los ardores del Sur, convertido en galante trovador; y colocando sobre mi real cabeza un enorme turbante, llegaré hasta el Oriente, para guardar en mi harem muchas bellezas que el mundo contemplará asombrado, ricamente ataviadas de sedas y damascos, coronadas de perlas, descansando muellemente en mis brazos. Rey del ensueño, el cuento oriental recorrerá triunfante los ámbitos del mundo. Ardiente y soñador, te saludaré ufano entre las selvas vírgenes de Oriente, en donde me verás aparecer vestido de rico plumaje, deslumbrante de mil colores, u oculto entre las pampas, sollozar con los vientos. Rey de los mares, á un soplo de mi boca haré surgir de las azules ondas, ninfas y náyades, espectros y fantasmas.

«Tu desprecio me asegura la inmortalidad; y tú, insensata, que me has despreciado, tendrás que adorarme cuando, convertido en divinidad, ocupe los altares de oro y mármol en donde riñas culto, ya á la diosa nacida de la espuma; ya al domador del rayo; ya al niño ciego que lance sobre tí flechas envenenadas. Sin que me reconozcas, te haré derramar lágrimas cuando, armado del puñal y calzando el coturno, te refiera tristes historias y ponga ante tus ojos tus propias miserias.

«Siguiendo mi camino, verásme llegar al trono de la ciencia y con nombre glorioso tomar asiento en él; y la que se ha reído del «cuento» tendrá que prosternarse ante la «historia», que tal me llamarán, cuando en vez de escribir en las conchas marinas, buriles mis recuerdos en mármoles y bronce.

«Mi eterna compañía será la venganza de tu risa; y ahora camina por delante para seguir tu huella».

La humanidad anonadada por estas palabras va desde entonces por el mundo con paso vacilante; los siglos la contemplan siempre

anhelosa, poseída de un eterno deseo y palideciendo cuando ve surgir por todas partes al «cuento» que impasible cumple su venganza.

Y ahora imaginación apaga tu lámpara, no la gastes en vano, que ya «El Cuento del Cuento» está bien descifrado.

LUZ GARCIA NUÑEZ

## LA MUJER

### I

#### LA NIÑA

Empezaré por pedirle perdón á las estimables lectoras; que quizás esperaron ver en el número anterior el presente articulillo, y que por causas ajenas á mi voluntad dejó de salir en su oportunidad.

Entro en materia.

Hay muchas definiciones de la niña. Unos dicen que: «La niña es un ángel á quien el mundo corta las alas para que no vuele al cielo». Otros, que es un fuego fatuo ó una mariposa. Y yo digo que es una brisa de primavera. ¿No la veis? corre, salta, revolotea, se aflige, canta, llora; todo al mismo tiempo. Nada más encantador que ese precioso juguete á que llamamos niña. Alma virgen que al ensayar los primeros pasos en el mundo, lo contempla soñando, entre sonrisas, entre flores de bellas y aromáticas corolas; sin sentir otra cosa que el gozo dentro del pecho y en la frente el tibio y cariñoso aroma de los besos maternos. ¿No la veis? como alguien dijo: Parece que toca la tierra sólo con la punta de los pies como si temiera sepultarse en el fango; como si una mano invisible la suspendiese desde el cielo desviándola de los abrojos que puedan lastimarla. Todo en ella es puro, inofensivo y cándido, todo verdadero, todo inocente.

Pero ¡ay! esto dura muy poco; muy poco. La niñez del Siglo XX, pasa rápida como el automóvil por la carretera; más aún; ¡qué diantre! como la electricidad hoy imperante. Hoy á los diez ¿qué digo? antes todavía, las niñas se transforman en pequeñas mujeres. Margot, Lolita, Guillo, ¿no es verdad? sus palabras y ademanes revelan el grandísimo deseo de que se les tenga por algo más de lo que son. Hablan, murmuran y discurren con una libertad y un donaire, de que se hubieran asustado en el siglo retropróximo las mujeres de veinticinco años.

Con más penetración, y más talento que los niños, arreglan los juguetes y los trajes de sus muñecas, como pudiera hacerlo en su casa y con sus propios hijos una madre. Ya no hay precosidad que admire. Es muy común ver niñas de diez años que bien ó mal cantan, dibujan, borndan, mascullan el Inglés y muestran en sus facultades, tanta penetración

no exenta de malicia, como el desarrollo más completo; es decir, solo son niñas por la forma, el traje y las costumbres, pero su vanidad, carácter é ideas, descubren á la mujer tal como ha de ser en lo futuro. Ya saben ruborizarse con estudio, coquetear, cuidarse de las modas, hacer burla de todo y emplear irónicamente lo maligno de su descaro.

Aparte del saber, que solo se adquiere con el tiempo, una niña de hoy me parece una vieja; pero una vieja de buen humor: Vieja que grita y ríe; pero que raciocina.

Yo encuentro á cada paso viejas que hablan como niñas y niñas que discurren como las viejas. He oído cosas en boca de una niña, que me dejaron aturdido.

No hace mucho doblaba yo la esquina de una calle en compañía de uno de mis amigos, cuando tropezó éste con una criatura á quien su madre llevaba de la mano y la pisó inadvertidamente. Era una niña raquítica, microscópica, que todo lo más tendría cuatro años, y de quien solo podría esperarse, como es lógico suponer, un ¡ay! de dolor; pero ella no lloró; levantó la cabeza fijando en mi amigo una mirada llena de cólera, y con voz que no parecía salir de aquel cuerpo tan raquítico, gritó: «Bárbaro» pero un bárbaro sublime, como respuesta admirable, como la queja más elocuente de la debilidad ultrajada por la fuerza: el reproche más sangriento y la queja más amarga de las reconvenciones.

Después de oír ese bárbaro creio de una niña cuanto se puede creer de una mujer.

Sin embargo, ¡qué diferencia! En las palabras, modales y agudezas de la niña, hay un atractivo irresistible; no se pueden mirar sus cosas sino con los ojos de la bondad; sus mismos defectos, causan nuestras delicias: y porque todo lo suyo tiene un perfume de ingenuidad y dulzura que hace asomar la sonrisa á nuestros labios; y es porque la infancia conserva, en medio de todo, esa sencillez é ignorancia dichosa, esa verdad que solo existe mientras se desconocen los desengaños y miserias del mundo y que nos hace exclamar tantas veces ¡quién fuera niño toda la vida!

AMEREM

### Saludo

Tenemos el gusto de saludar á nuestro buen amigo don Alceo Hacerca y le deseamos muchas felicidades durante su permanencia en este país.

## A una morena

Gloria á la soberana de Costa Rica, cuya gracia seduce, cautiva y pica; pica como los soles puntareneños, y como ellos produce desmayo y sueños. Gloria á la sirenita de tez quemada que en las grutas marinas tiene morada, y que duerme soñando dulces quimeras bajo el palio frondoso de las palmeras; á la de pie pequeño y ojos de fuego que en las almas encienden desasosiego; á la de pecho erguido y ancha cadera, á la que en triunfo luce su cabellera... Es alma de las fresas tu boca pura, es carne de los cocos tu dentadura; y es tanta tu belleza subyugadora, que eres en Puntarenas reina y señora. Permite al peregrino que va de paso dejar estas resedas en tu regazo.

AQUILLO J. ECHEVERRÍA

## GASPAR SALVADOR

Cuchillería

Gran surtido de cuchillas de todas clases y tamaños  
FRENTE A LA ARTILLERIA

## CASA DE ASISTENCIA PARTICULAR para familias y caballeros

Atendida por su propietaria Jesús Meneses

Cómodos departamentos, comida nacional y extranjera.

Aseo y economía es el lema de la casa.

## CALLE DE LA ESTACION

Junto á la Imprenta Alsina

## Dr. M. FISCHER

Dentista Americano

Se hacen trabajos en porcelana, puentes y coronas de oro.

Extracciones absolutamente sin dolor.

OFICINA: Prente al Correo

## Pianos y Armoniums ANDRES GAUCHERAUD

Ofrece sus servicios al público en general, como afinador y compositor de pianos, armoniums, órganos, pianolas automáticas ó sea todo instrumento de viento y cuerda.

Garantiza su trabajo. — Precios módicos.

Frente á la Caballeriza de Adolfo Sáenz

## “Hotel Aguilar” CARTAGO

Este céntrico Hotel ofrece á todo pasajero buena asistencia. Habitaciones confortables.

Su nuevo propietario le hará pronto radicales mejoras para complacer á su distinguida clientela.

Francisco Rueda L.,

Propietario.

## T. Assmann & Co.

## Breva Keystone

DEPOSITO

en San José y en Puntarenas

IMPRENTA ALSINA.—SAN JOSE, COSTA RICA

# LA MODA

Zapatería de Sabatino

SITUADA en el PARQUE MOR ZAN

Acabamos de recibir pieles muy finas de todos colores y un gran surtido de hormas última novedad, estilos americano, francés é inglés. Zapatos de verdadero gusto artístico, no de formas ridículas é impropias ó exageradas.

== PRECIOS MODICOS ==

# LA BOTICA LA VIOLETA

Es la que despacha con más esmero y prontitud las recetas.

La que tiene gran surtido de Drogas y medicinas de patente.

La que vende las afamadas preparaciones como Tabonuco al guayacol, Lombicina, Headina, Bandeina, Tricoferina, etc.

La que ofrece toda clase de Jabones, Polvos, Perfumes, Aguas para Tocador, Aguas y Pastas Dentífricas, etc., etc.

TODO FRESCO Y BARATO

# La Tempestad

MIGUEL ARMIJO Y Co.

Vinatería, Taquilla y Pulpería

PRECIOS COMO EN NINGUNA PARTE

- EN LOS ARTÍCULOS CORRIENTES -

Arroz, Sal, Velas, Canfín, etc.

Todo bien medido y fresco

## Nacionales y Extranjeros

¿Queréis gozar del campo, beber y comer espléndidamente? Tomad el tranvía á San Pedro y llegaos á donde

**Marcelo**

## LAS DELICIAS

La más popular y favorecida, por sus dulces, pasteles y refrescos. Especialidad en helados y cremas.

Salón reservado para familias

LADO ESTE DEL MERCADO

**Mario Vinyets**

## La Bella Jardinera

**JULIO ROQUETT**

Frente al Mercado, lado Este

Es indiscutible que es la tienda que tiene el mejor surtido de adornos y los precios más bajos, desde los de dos varas por cinco céntimos, como también los encajes más finos de algodón, hilo y seda, y en bordados constantemente hay un variado surtido.

Especialidad de la casa el Corset de novia, que es el estilo más elegante.

SOMBREROS de SEÑORA, PERFUMES



## ¡VERANEOS AL PACIFICO!

VIAJE DE NOVIOS EN EL FERROCARRIL

Principios de luna de miel entre Margot Pinolillo y su adorado consorte don Guilfrido Cacaseno

—¡Ay, Margot, cuánto deseo llegar á Puntarenas para zamparnos en las frescas y saladas aguas del Océano.

*El Conductor.*—Yo los voy á zampar á ustedes á fuera; estarán creyendo que pasamos un túnel.....

## ZAPATERIA

Talabartería Moderna

UNICA EN SU RAMO

Salvador C. Jirón

ULTIMOS ESTILOS

Calzado á la medida, cosido ó clavado

Para la comodidad de las familias y evitar inconvenientes, se encargará una señora que tiene 12 años de práctica y de buenas costumbres, de pasar á tomar las medidas á domicilio.

CALLE DE LA ESTACION

Contiguo á Bertheau y C<sup>a</sup>

## Elders & Fyffes

LIMITED

Línea directa de apores entre

Puerto Limón (Costa Rica) y Manchester y Bristol (Inglaterra)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Manchester ó Bristol en 17 días.

Salen de Limón cada semana.

PASAJE DE PRIMERA:

Manchester y Bristol . £ 20  
Ida y vuelta . . . . . > 38

A las familias que tomen cuatro pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por 100.

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Co., en San José ó en Limón.

F. J. HITCHCOCK,

Administrador

## Línea Hamburguesa Americana

SERVICIO ATLAS

Nuevo Itinerario para Diciembre

*Prinz Joachim* . 7 Dicbre.

*Sarnia* . . . . . 14

Hay vapores cada 15 días para Colón y Jamaica.

Todos los vapores tienen Médico y camareras

Para más detalles diríjense en San José ó Limón á

JOHN M. KEITH, Agente general

San José, C. R., Noviembre de 1908.

## ZAPATERIA ESPAÑOLA

DE

## MANUEL ESCORRIOLA

ZAPATERIA de la ARISTOCRACIA COSTARRICENSE

Se fabrica cualquier clase y estilo, aun el más exigente

PRECIOS BAJISIMOS

MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD

Tacones de caucho de novedad

## LA VELOCE

Navigazione Italiana á Vapore

LÍNEA DE GENOVA A PUERTO LIMON

Por dificultades de la línea no hemos tenido aviso del nuevo Itinerario de Vapores:

El Vapor "CITTA DI TORINO"

salió de Génova el día 19 Dicbre. para Marsella, Barcelona, Tenerife, Trinidad, La Guayra, Puerto Cabello, Curazao y Sabanilla. Llegará á Limón el 27 del mismo mes, saliendo el 25 para Colón, Curazao, La Guayra (tocará en Ponce si lo exige el tráfico), Tenerife, Barcelona y Génova.

Precios de los Pasajes á Genova: Primera clase . . . . . Pcos. 700  
Segunda clase . . . . . Pcos. 550  
Tercera clase . . . . . Pcos. 300

INFORNES: En San José, Sasso y Pirle, Agentes En Limón, Felipe J. Alvarado & Co., Sub-agentes